

LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES UNIVERSITARIAS COMO ESCENARIO DE FORMACIÓN A TRAVÉS DE ROL MEDIADOR DOCENTE Y EL CONSTRUCTIVISMO.

Recibido 27/07/2025 Aceptado 25/09/2025

Luzfrandy Jineth Contreras Ríos
Código ORCID 0009-0005-2752-9144
Luzfrandyjcontreras@gmail.com
Universidad de los Andes – Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

Resumen

El presente artículo se deriva de una investigación que explora situaciones que se observan en el desarrollo de las prácticas profesionales de los estudiantes de Comunicación Social en la Universidad de Los Andes, núcleo "Pedro Rincón Gutiérrez", con el objeto de destacar la importancia del rol mediador docente desde el constructivismo. Partiendo de la premisa de que los educadores deben actualizarse continuamente para mejorar sus estrategias pedagógicas, se revisaron las teorías de Piaget, Vygotsky, Ausubel y Jonassen, con la finalidad de resaltar la importancia del aprendizaje significativo, activo y social que se apliquen a las prácticas profesionales. Estas teorías brindaron el apoyo necesario para identificar las barreras existentes con la intención de proponer estrategias, como la creación de programas de formación docente y la vinculación directa entre la universidad y el área profesional, para brindar a los estudiantes una educación crítica y transformadora.

Palabras clave: Prácticas profesionales, rol mediador docente, constructivismo, prácticas profesionales, Comunicación Social.

ABSTRACT

This article is based on a research project that explores situations observed in the professional practices of Social Communication students at the Universidad de Los Andes, "Pedro Rincón Gutiérrez" campus. The aim is to highlight the importance of the teacher's mediating role from a constructivist perspective. Based on the premise that educators must continually update themselves to improve their pedagogical strategies, the theories of Piaget, Vygotsky, Ausubel, and Jonassen were reviewed, highlighting the importance of meaningful, active, and social learning applied to professional practices. These theories provided the necessary support to identify existing barriers with the intention of proposing strategies, such as the creation of teacher training programs and direct links between the university and the professional field, to provide students with a critical and transformative education.

Keywords: Professional practices, teacher mediating role, constructivism, professional practices, Social Communication.

INTRODUCCION

La educación universitaria tiene consigo una gran responsabilidad al formar profesionales que respondan de manera exitosa a la constante evolución del campo laboral. Ante esto, las prácticas profesionales se convierten en herramientas fundamentales para la integración del alumno con su entorno.

En tal sentido, Blázquez (2018) dice que las prácticas profesionales "permiten aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en la universidad" (p.45), por lo que en este caso un pasante depende en gran parte de su formación académica, así como de las competencias que ha alcanzado en su preparación, por medio del apoyo y guía del docente. Desde esta perspectiva, los educadores deben estar a la altura de las necesidades diarias del estudiante a través de la capacitación continua, y la actualización académica y tecnológica.

En el caso específico de la carrera de Comunicación Social de la Universidad de Los Andes (ULA), núcleo "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez", se observan algunos desafíos particulares al momento de que los estudiantes desarrollan sus prácticas profesionales en los distintos medios de comunicación. Al iniciar este proceso, algunos estudiantes experimentan dificultades al aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en el aula, en su ámbito laboral, motivado a la falta de seguridad o por no tener claro el trabajo que debe realizar en este período determinado. En ocasiones, los estudiantes no logran cumplir con lo estipulado por la institución pública o privada que los recibe, ya que presentan confusión con la elaboración de notas de prensa, géneros periodísticos o el uso de las herramientas tecnológicas y digitales a utilizar en los medios de comunicación multimedia o radiales.

Paradójicamente, en algunas oportunidades, son los periodistas de los medios de comunicación que reciben a los alumnos, los que deben guiar su labor y convertirse en docentes mediadores (sin serlo en la mayoría de los casos). De esta manera se evidencian algunas de las deficiencias que pueden existir en la universidad, sobre todo en el desarrollo de las estrategias pedagógicas por parte del docente. De hecho, Dewey (1916), expresó que, "la educación debe preparar para la vida, no solo para el examen" (p.78) convirtiéndose en un punto importante para el desarrollo de las

prácticas profesionales de Comunicación Social u otras carreras universitarias.

Posiblemente las causas están ligadas a la falta de actualización del docente, a la aplicación de métodos de enseñanza tradicionales que no incentivan el aprendizaje activo y significativo, para guiar de manera efectiva al estudiante antes y durante el desarrollo de sus prácticas profesionales.

Otra de las razones puede ser la desconexión que existe entre la universidad y el campo laboral, ya que en algunas oportunidades la institución no cuenta con las herramientas tecnológicas adecuadas que son utilizadas por los medios de comunicación en la actualidad. Esto, también puede estar ligado al ausentismo o a la deficiencia de ciertos contenidos representados en las unidades curriculares de la carrera.

Por ende, si los docentes no contemplan métodos de enseñanza que vayan de la mano con la actualidad, y no incentivan al alumno a construir un pensamiento crítico, éstos se pueden convertir meramente en receptores pasivos de información, sin motivación, sin ganas de ampliar sus conocimientos a través de la práctica y experiencias propias, lo que se ve reflejado en sus prácticas profesionales.

En ocasiones, los estudiantes se enfrentan a panoramas que no están previamente planteados en su desarrollo académico o con herramientas y aplicativos nunca manejados, lo que pone en evidencia la necesidad de que la universidad y el docente se actualicen en estas áreas.

En tal sentido, existen algunas estrategias que se pueden explorar para fortalecer el desarrollo de las prácticas profesionales de los estudiantes de Comunicación Social de la ULA Táchira, dónde además influye el rol mediador docente desde una perspectiva constructivista. La finalidad es crear un vínculo directo entre la práctica y la teoría, con la intención de que el estudiante tenga a disposición las herramientas necesarias, para enfrentar los desafíos que se pueden presentar en el desarrollo de sus prácticas profesionales.

Es así como, se plantea la organización continua de programas de formación dirigidos a los docentes bajo un enfoque constructivista y desde la perspectiva de la Comunicación

Social. Que según Imbernon y Canto (2013) “no es capacitar a un docente para transmitir saberes y estructurar una cultura dominante, sino establecer una reflexión y un análisis para transformar la escuela y ponerla al servicio de la comunidad” (p. 10).

Estas formaciones deben ir más allá de la guía teórica, es decir, deben proporcionar al docente estrategias innovadoras aplicables al aula de clase y en la supervisión y seguimiento de las prácticas profesionales de los alumnos.

Inicialmente, el rol del docente era visto como un sinónimo de conocimiento absoluto y de autoridad, debido a que las prácticas pedagógicas estaban basadas en la memorización y en la reproducción de la información suministrada, pero esto ha cambiado, ahora el docente debe tener la capacidad de compartir experiencias que generen un aprendizaje significativo en sus alumnos. Sobre esto Cobo (2016) dice que:

El docente del siglo XXI se enfrenta al reto de transformar su práctica pedagógica, pasando de ser un transmisor de conocimientos a un diseñador de experiencias de aprendizaje significativas. En este contexto, su rol mediador se centra en facilitar la construcción del conocimiento a través de la exploración, la colaboración y la reflexión, utilizando las tecnologías digitales como herramientas para potenciar el aprendizaje (p.112).

En tal caso, es vital que el docente mantenga una formación continua que se adapte a la actualidad, de este modo el estudiante también logrará alcanzar sus objetivos en medio de las prácticas profesionales. En este orden de ideas, la Ley Orgánica de Educación (2009), en sus artículos 6 y 38, expresan que la formación docente debe ser continua y esencial, basada en programas de formación, proyectos y otras alternativas que promuevan su excelencia pedagógica.

Así pues, la universidad debe brindar un espacio de participación entre los docentes, donde exista un intercambio de ideas, experiencias, investigaciones y documentos con un enfoque constructivista, junto a sus metodologías, con el fin de que los educadores puedan aprender unos de otros y así ofrecer al estudiante nuevas estrategias pedagógicas.

De la misma manera, es imprescindible escuchar, valorar y tomar en cuenta a los profesionales que además de ser educadores se desenvuelven en el área de la comunicación de manera activa. El entorno laboral cambia a diario y, en el área de la Comunicación Social existen nuevos aportes que van mutando continuamente, sobre todo en la elaboración de noticias o informaciones; ya que no es lo mismo escribir para un medio impreso que para las Redes Sociales; ni es lo mismo presentar un material audiovisual televisivo que para las plataformas digitales. Todo se actualiza de acuerdo con las exigencias actuales y los tutores o docentes mediadores deben integrarse y conocer sobre ello.

Al avanzar hacia la enseñanza con enfoque constructivista, se hace énfasis en la producción de conocimiento y las metodologías activas dentro del currículo universitario, ya que el estudiante se convierte en el protagonista de la edificación de su propio conocimiento, que obtiene también con la interacción de su entorno y el apoyo del docente que actúa como mediador, guía y facilitador de aprendizaje. Es por ello que Piaget (1972), califica a la educación como una manera de incentivar la capacidad individual para aprender:

El objetivo principal de la educación es crear hombres que sean capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente repetir lo que otras generaciones han hecho; hombres que sean creativos, inventivos y descubridores. La segunda meta de la educación es formar mentes que puedan ser críticas, que puedan verificar, y no aceptar todo lo que se les ofrece (pág. 5)

Ante esto es importante reconocer que la actualidad demanda de profesionales y estudiantes universitarios preparados para adecuarse y responder ante cualquier situación crítica, a través de la resolución de problemas y, la adaptación y la respuesta inmediata a los desafíos diarios a través de su primer encuentro con el entorno laboral en las prácticas profesionales universitarias.

Desde este punto de vista Imbernon 2014 argumenta que:

El enfoque constructivista, aplicado a las prácticas profesionales, implica que los estudiantes aprendan a través de la experiencia, reflexionando sobre sus

acciones y construyendo significados a partir de sus interacciones con el entorno laboral. El docente, como mediador, debe facilitar este proceso, planteando preguntas que inviten a la reflexión, proponiendo actividades que promuevan la colaboración y proporcionando retroalimentación que estimule el aprendizaje (p.127).

Es a través de estas experiencias que los estudiantes logran explorar diferentes situaciones que se pueden presentar en medio de sus prácticas y su desarrollo profesional. Un espacio que, si bien puede ser traumático para el alumno al encontrarse en una realidad distinta a la que vive en su aula de clase, es mejor si es sobrellevado y guiado por un docente mediador que facilite las condiciones de enseñanza y aprendizaje para ellos.

Por ende, la planificación de los contenidos debe adecuarse a la proposición de escenarios donde el estudiante realmente conozca sobre el trabajo que debe realizar en medio de sus prácticas profesionales. En el caso de la Comunicación Social, es de suma importancia que el tutor de las prácticas profesionales guíe al estudiante en el desarrollo de proyectos reales, con el fin de que exista una reflexión en torno a la acción; si bien es cierto que algunos educadores de la Universidad de Los Andes, núcleo Táchira, realizan este tipo de actividades de manera autónoma, es importante que se refuerce.

Aunque la mayoría de los docentes de esta casa de estudios hacen lo posible para mantenerse actualizados por sus propios medios, es necesario que las universidades venezolanas realicen una revisión en su programa de estudio. La finalidad de esta verificación es que el estudiante reciba lo que necesita y demanda su profesión, esto con el propósito de que los objetivos sean cumplidos, sobre todo en el área tecnológica y digital.

Por último, para elevar esa vinculación entre la académica y el campo laboral, la universidad puede implementar mentorías guiadas por trabajadores de la prensa, dirigido a docentes y estudiantes, esto sin duda establecería un acercamiento entre ambas realidades con el objetivo de que los estudiantes puedan aprender de manera directa lo que requieren para fortalecer su conocimiento y aplicación en las prácticas profesionales.

EL DOCENTE COMO MEDIADOR EN EL PROCESO DE FORMACIÓN PROFESIONAL

La percepción de mediación pedagógica o del rol mediador docente, se ha convertido en el centro de diversas opiniones al tratarse de una nueva metodología de enseñanza, la cual no se basa solamente en transmitir información, sino que a través de este proceso de mediación el educador se convierte en un guía y facilitador para que el estudiante sea el constructor de su propio conocimiento de manera activa, participativa y protagónica. Es así como esta concepción involucra una transformación dinámica en el aula de clases y también en la formación y preparación de los educadores.

En este sentido, el rol mediador reseña una intervención de manera consciente por parte del educador, con el objetivo de crear puentes entre el alumno, su entorno y el conocimiento. Jonassen (1999), señala que, “el docente mediador utiliza preguntas abiertas, problemas auténticos y actividades colaborativas para estimular la reflexión y el pensamiento crítico de los estudiantes” (p.123), con esta idea, el autor resalta la importancia de direccionar el conocimiento e incentivar las capacidades cognitivas de los alumnos en el mundo real.

En este sentido, la educación no debe ser vista como un adoctrinamiento, sino como una reflexión constante de lo que vivimos, mediatizados por el mundo, por el entorno en el que se encuentra el individuo y por la experiencia. Por ejemplo, Freire (1970) argumenta que “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo” (p.93); a partir de esto el propósito principal del docente formador es fomentar la toma de decisiones en la vida personal y profesional del alumno, sin intervenir de forma directa, solo incentivando la resolución de problemas de manera autónoma, para cultivar en él, el valor de afrontar situaciones complejas.

En otras palabras, la imagen de un docente que no solo transmita información, sino que “despierte” el pensamiento crítico en los estudiantes tiene raíces fundamentadas en Sócrates, quien asegura que la educación no se basa en simplemente llenar al alumno de información, sino de buscar un desarrollo y discernimiento moral de él mismo. Para Imbernon (2014), “el docente, como mediador,

debe promover la reflexión individual y colectiva de los estudiantes sobre sus experiencias en las prácticas profesionales, ayudándoles a identificar sus fortalezas, áreas de mejora y estrategias para enfrentar los desafíos del mundo laboral" (p.130).

Al desarrollar su rol como acompañante y guía, el docente mediador prioriza la autonomía del estudiante; por lo que el educador no dicta una opinión sobre lo que debe pensar o cómo debe actuar el alumno, sino que facilita las herramientas con las que él construirá su conocimiento vinculado a su entorno. Es así como Tébar Belmonte (2003) también sostiene que, "el profesor mediador es aquel que ayuda al alumno a construir su propio conocimiento, a desarrollar sus habilidades de pensamiento y a ser autónomo en su aprendizaje" (p.67), este proceso se lleva a cabo a través de la comunicación constante, y un ambiente reflexivo que incite a la exploración y el descubrimiento propio.

EL CONSTRUCTIVISMO COMO PILAR EN LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA

El constructivismo es visto dentro de la pedagogía como un enfoque bajo el cual se presentan distintas teorías contempladas por Piaget, Ausubel, Bruner, Vygotsky, con la intención de que el sujeto construya su conocimiento a partir de su entorno y realidad. Esta premisa ha impactado en la capacidad de comprensión de cómo se aprende y, por tanto, cómo se debe enseñar.

Según Piaget(1970), el proceso de aprendizaje se basa en una adaptación constante, ya que el individuo es capaz de reorganizar sus estructuras cognitivas a raíz de lo que observa y recibe de su entorno. "El conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción que el sujeto realiza a través de la interacción con el mundo" (Piaget, 1970, p.85), este intercambio abre la puerta a la sabiduría, la cual es potenciada por la motivación del estudiante con el fin de ampliar el espectro de lo que recibe y comprende. Dicho esto "el constructivismo sostiene que el conocimiento no se descubre, sino que se construye" (Piaget, 1972, p.27).

Para complementar la visión de Piaget (1972), Lev Vygotsky (1978) contempló el concepto del constructivismo social, donde planteó que "el aprendizaje es un proceso social que se

produce a través de la interacción y colaboración con otros. "El docente actúa como mediador entre el estudiante y el conocimiento, guiando y facilitando el aprendizaje" (p.125). En tal sentido, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978) enaltece (como su nombre lo indica) el intercambio social y cultural con el proceso cognitivo, bajo la intención de propiciar un entorno que sea agradable en el aprendizaje significativo del estudiante.

En este caso, las prácticas profesionales universitarias se convierten en un escenario propicio para que el estudiante ponga en práctica esta teoría propuesta por este autor, resaltando la socialización y la construcción de conocimiento a través de la experiencia. Además, Vygotsky (1979), con la Teoría de la Zona de Desarrollo Próximo (ZPD), argumentó que, bajo el acompañamiento de un par más capacitado, en este caso del docente, se puede alcanzar la resolución de un problema, o en este caso la construcción de su propio conocimiento:

La distancia entre el nivel de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con un par más capacitado (p.133).

Esta combinación entre el rol mediador y el constructivismo forja un ambiente de confianza para que el alumno fortalezca sus debilidades a través del entorno. Tal como lo expresó Ausubel (2002), el docente con principios constructivistas no es un mero "transmisor de información, sino un facilitador del aprendizaje, que guía a los estudiantes en un proceso de construcción del conocimiento" (p.45). Desde este punto de vista, el educador tiene el compromiso de fortalecer la reflexión crítica, la autonomía y el acrecentamiento de las experiencias significativas.

El objetivo final de este vínculo es diseñar actividades que simbolicen un desafío en los estudiantes, que los inspire a pensar, colaborar y evaluar situaciones de la vida real, todo a través de un espacio participativo, donde sea el alumno quien tenga la motivación de ampliar su conocimiento y estudiar no solo para aprobar un examen, sino para aplicarlo en su

vida diaria o entorno laboral, gracias al aprendizaje significativo.

La carrera de Comunicación Social exige una preparación integral del estudiante, que va desde lo teórico hasta lo práctico; parte de esta preparación es obtenida a partir de la ejecución de sus prácticas profesionales. Según Kant, (1781), “la práctica sin teoría es ciega, la teoría sin práctica es estéril” (p.56). Es importante reconocer que la Universidad de Los Andes plantea un perfil específico para el profesional de Comunicación Social, que contempla la habilidad para expresarse de manera oral y escrita, la capacidad de observar detenidamente, tener buena memoria, sensibilidad y sentido social, además de la capacidad persuasiva para el diálogo y la comunicación.

En consecuencia, la participación de los comunicadores sociales en la sociedad como garantes de la información en el ámbito social, político, cultural y deportivo, lleva al profesional a prepararse de manera conjunta en habilidades sociales, comunicativas y reflexivas. Estos aprendizajes se desarrollan a partir de escenarios reales, que inician desde las prácticas profesionales.

Es así como el presente artículo contextualizado en el rol mediador docente desde el constructivismo, para la efectividad de las prácticas profesionales de los estudiantes de Comunicación Social, traduce que los docentes deben ser calificadores reflexivos de sus propias prácticas pedagógicas, con la intención de mejorar permanentemente sus estrategias, adaptadas a la actualidad y a los desafíos con los que se encontrarán sus estudiantes a diario, además de enfatizar el rol mediador docente en las debilidades y fortalezas que demuestran sus alumnos.

Desde hace algunos años en Venezuela, se ha venido discutiendo sobre el valor que tiene consigo la implementación de nuevas estrategias en las prácticas pedagógicas. Es así como el Ministerio de Educación a través de los Lineamientos Curriculares para la Educación (2019), concuerda en que el aprendizaje debe ser activo y significativo. Preocuparse por la inclusión, la investigación, la innovación, y las nuevas propuestas metodológicas ajustadas a las debilidades y fortalezas de los estudiantes, forma parte de una buena práctica pedagógica. Visto desde un

enfoque constructivista el contexto puede variar de acuerdo con las características individuales de los alumnos.

COROLARIO

La constante evolución del rol docente en la educación universitaria es imperante ante la necesidad de los estudiantes y su contribución con la actualidad. Adoptar un enfoque mediador y anclado a los principios constructivistas emerge como herramienta pedagógica en el proceso de formación para egresar a profesionales competentes y adaptables al siglo XXI. En el caso de la Comunicación Social, la constante evolución y exigencia de nuevas tecnologías obliga a los profesionales a mantenerse actualizados.

Este artículo propone generar un conocimiento teórico e indagar sobre la relación de la teoría y la práctica en la Universidad de Los Andes, núcleo “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, con el objeto de ofrecer a los estudiantes las bases fundamentales con las que pueda enfrentarse al campo laboral, para garantizar la calidad de las prácticas profesionales.

Si se fortalece el rol mediador del docente y se integran los postulados constructivistas, se contribuiría a la formación de profesionales de Comunicación Social que destaquen sobre otros por su pensamiento crítico, y la capacidad de responder a través los desafíos diarios. Brunner (2007), dijo que la universidad es como un "faro de conocimiento y esperanza para la sociedad" (p.78), en este sentido, la universidad tiene la responsabilidad de asegurarse que quienes reciben la titulación en esta casa de estudios, posean no solo conocimientos teóricos, sino las competencias necesarias para impactar de manera positiva en su entorno.

Por ende, el fortalecimiento del rol mediador docente antes y durante el desarrollo de las prácticas profesionales de los estudiantes, es parte de una inversión a futuro. Pero para reforzar este proceso que ejecuta el docente, es necesario que él posea también habilidades teóricas, prácticas y tecnológicas actualizadas.

De tal modo que es imperante la necesidad de que los docentes formadores y tutores de prácticas profesionales en la carrera de Comunicación Social, reflexionen sobre cuáles son sus debilidades con el objetivo de

fortalecerlas y así convertirse en guías de sus estudiantes.

Además, es necesaria la adecuación de espacios de formación, que se alineen a las exigencias actuales de los comunicadores sociales. Estos espacios son llamados por algunos autores como simuladores de experiencia. "Los programas de formación profesional que integran simulaciones de contextos reales preparan de manera más efectiva a los estudiantes para los desafíos del mercado laboral" (Salinas, 2004, pág. 75), sin duda la creación de espacios de simulación profesional en el área de redes sociales, televisión, radio o impreso son una necesidad para que el estudiante pueda realizar prácticas previas adaptadas a lo que ejecutará posteriormente en sus prácticas profesionales.

Un estudiante de Comunicación Social con buenas bases teóricas, académicas y tecnológicas puede tener acceso a más oportunidades para acceder rápidamente al campo laboral. Además, sentirá la seguridad necesaria para abrir sus horizontes y demostrar sus habilidades, es allí donde el rol del docente mediador es cumplido

REFERENCIAS

- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Blázquez, D. (2018). *El papel de las prácticas profesionales en el desarrollo de competencias en estudiantes universitarios*. Editorial Universitaria.
- Brunner, J. (2007). *Educación superior y desarrollo social: Nuevas perspectivas para América Latina*. Universidad de Chile.
- Cobos, C. (2016). *El aula aumentada: Realidad aumentada y realidad virtual en educación práctica*. Octaedro.
- Coll, C. *El impacto de las tecnologías digitales de la información y la comunicación sobre el currículo escolar: una transformación en curso*. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/AmbitsAAF/article/download/370029/463748>
- Dewey, J. (1899). *Escuela y sociedad*. Chicago: University of Chicago Press.
- Dewey, J. (1916). *Democracia y educación: Introducción a la filosofía de la educación*. Nueva York: MacMillan.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Imbernon Muñoz, F. y Canto Herrera, P. J. (2013). La formación y el desarrollo profesional del profesorado en España y Latinoamérica. *Sinéctica*, 41, 2-12. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-109X2013000200010&lng=es&nrm=iso&tlng=es [Links]
- Imbernon, F. (2014). *Formación docente y profesional: formar para el cambio y la incertidumbre*. Graó.
- Jonassen, D. (1999). *Diseño de entornos de aprendizaje constructivistas*. En C. Reigeluth (Ed.), *Teorías y modelos de diseño instruccional: Un nuevo paradigma de la teoría instruccional* (pp. 215-239). University Park: Universidad Estatal de Pensilvania.
- Kant, I. (1781). *Crítica de la razón pura*. Johann Friedrich Hartknoch. https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Aime_zapatistas/C.Razon_pura-Immanuel_Kant.pdf
- Ley Orgánica de Educación. (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5.929 (Extraordinario), agosto 15, 2009.
- Ministerio de Educación de Venezuela. (2019). *Lineamientos Curriculares para la Educación*.
- Piaget, J. (1970). *Epistemología genética*. Trad. E. Duckworth. Columbia University Press.
- Piaget, J. (1972). *Para dónde va la educación*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Salinas, J. (2004). *Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria*. Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Tébar Belmonte, L. (2003). *El perfil del profesor mediador*. Aula XXI, Santillana, Madrid.

Vygotsky, LS (1978). La mente en la sociedad:

El desarrollo de los procesos
psicológicos superiores. Cambridge,
MA: Harvard University Press.

Traducido por

<https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>